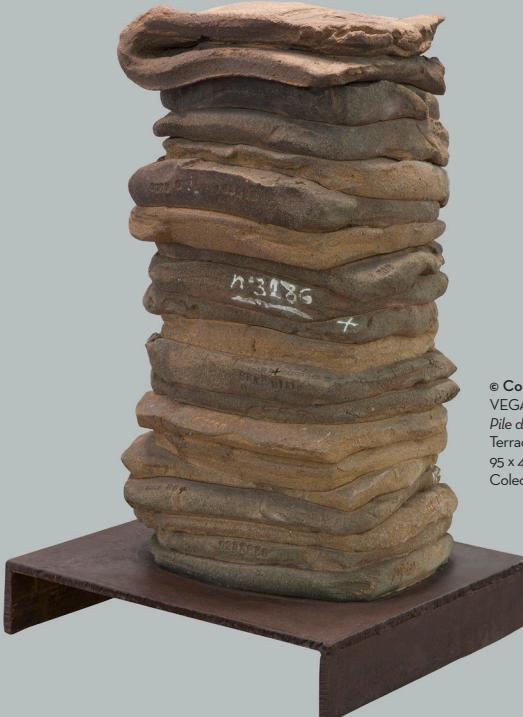


kinds of remains of marine organisms. In a video showing this process, Barceló tells his friend Mariscal that "we're going to fill art galleries with beach sand."

The large sculpture by Francisco Leiro (Cambados, 1957) is, to a certain extent, the expressive counterpoint in the field of sculpture. Leiro is currently one of the most significant personalities of Spanish sculpture, being present in numerous national and international collections. *Muda o cacho*, 1997 is a powerful artwork made of wood and resin almost three metres tall, making it one of the ABANCA Collection's most outstanding works.



© Comissió Tàpies,
VEGAP, León, 2017
Pile de sacs, 1991
Terracota
95 x 45 x 45 cm
Colección ABANCA

Completing the exhibition is a canvas by Sean Scully (Dublin, 1945), *Wall of light*, 1999, which is a characteristic reticulum by one of the most important names on the international art scene. Since the 1970s, this Irish-born American has been a constant presence in the language of abstract art's renaissance in the context of contemporary painting. His inclusion in this exhibition opens the way to international art, which is another of the pillars on which the ABANCA Collection is based.

//ABANCA
Obra Social

COLECCIÓN ABANCA LA MIRADA CONTEMPORÁNEA

Del 16 de mayo al 16 de julio
Museo de León
Edificio Pallarés. Pz. Santo Domingo, 8
24002 León

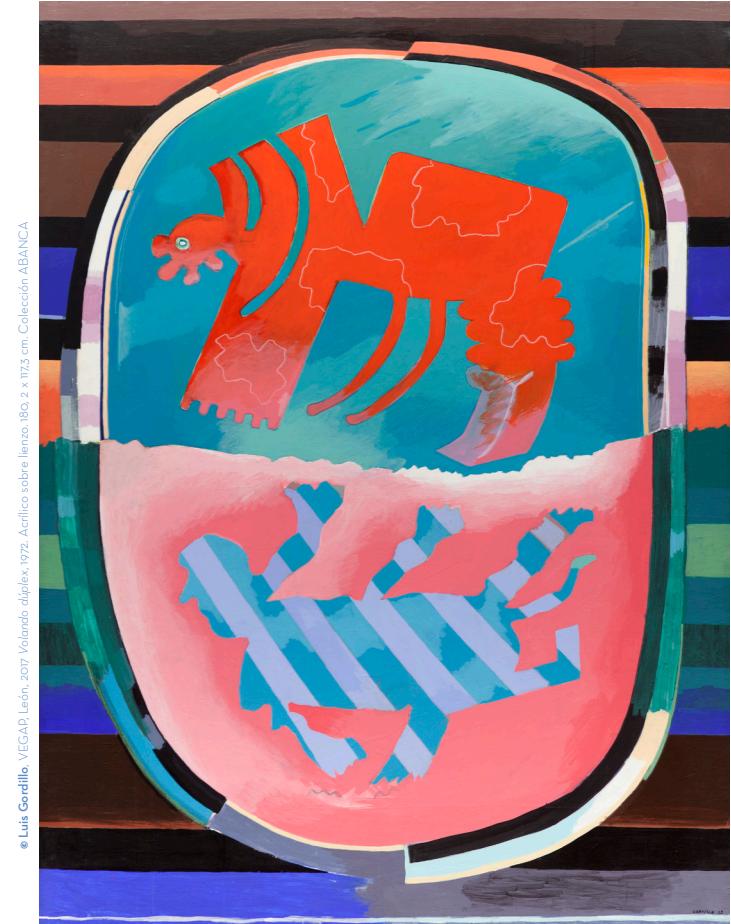
Horario

De martes a sábados de 10.00 a 14.00 h.
y de 16.00 a 19.00 h. (del 16 de mayo al 30 de junio)
y de 17.00 a 20.00 h. (del 1 al 16 de julio)

Domingos y festivos de 10.00 a 14.00 h.

Visitas guiadas y actividades didácticas
Concertar reservas escribiendo al correo electrónico
museo.leon.deac@jcyll.es

colección.abanca.com
www.museodeleon.com



Colección ABANCA. La mirada contemporánea

Tiene razón Arthur Danto cuando dice que gran parte del arte contemporáneo no es estético en absoluto y que, en su lugar, prima el poder del significado. A partir de ahí podríamos tratar de cierta verdad, de una verdad que afecta a la propia naturaleza del arte. Pero más allá de cuestiones que afectan a la filosofía del arte, es posible hablar de belleza en el arte contemporáneo; o de "otra belleza", bien distinta a la tradicional idea de belleza y estética asumida desde los tiempos de la Ilustración y totalmente dinamitada con las primeras vanguardias y, en particular, con la obra de autores como Marcel Duchamp. Pero no podemos negar que nuestra percepción del arte del siglo xx ha asimilado ciertos patrones nuevos que afectan a esa verdad y a esa naturaleza misma del arte.

Hay belleza en la idea del vacío y en el silencio de las obras de Jorge Oteiza (1909-2003) y Eduardo Chillida (1924-2002), en el hecho de que un elemento pobre como una pila de sacos, *Pila de sacs* (1991) realizada por Tàpies (1923-2012) participe de la misma categoría que una escultura griega. Los lienzos horadados, esas pobres arpillerías de Millares (1926-1972) son de una belleza totalmente contemporánea y su valor reside en su verdad eterna e inmutable. Del autor canario, y por su relevancia en el arte español de la segunda mitad del siglo xx, incluimos en esta exposición tres obras. *S/T*, 1957 es una obra que coincide con la serie que presentó en la IV Bienal del Museo de Arte Moderna de São Paulo, en el cual sus obras convivieron con particular acierto con las esculturas de Jorge Oteiza.

Manolo Millares es miembro fundador del grupo El Paso, el principal grupo artístico que surgirá en España en estos tiempos de posguerra, junto —entre otros— con Rafael Canogar (Toledo, 1935), Manuel Rivera (1927-1995) y Antonio Saura (1930-1998) también representados en esta exposición. *Grito 6* (1959) de Antonio Saura nos invita a revisar la serie de este autor imprescindible. En su trazo aparentemente espontáneo encontramos un nuevo ejercicio de verdad, un homenaje o una reflexión sobre una tradición pictórica y cómo no a Goya. Ese grito de Saura es todo un símbolo de una época.

Por tanto, la estética del informalismo domina esta primera parte de la exposición. En ese marco encaría la obra de otros autores fundamentales del arte español del siglo xx como Lucio Muñoz (1929-1998) o Leopoldo Nόvoa (1919-2012).

La segunda parte de la exposición es, en cierto modo, una expansión de la pintura y la escultura desde diversas individualidades. Empieza con Luis Gordillo (Sevilla, 1934) y la renovación de la pintura española de los años ochenta con autores como Carlos Alcolea (1949-1992), Miguel Ángel Campano (Madrid, 1948), José María Sicilia (Madrid, 1954), José Manuel Broto (Zaragoza, 1949) y, desde luego, Miquel Barceló (Mallorca, 1957). Del autor mallorquín presentamos dos obras *Blanc Negre*, 1984 y *Le feu sur la plage*, 1984.

En cuanto a esta última obra ha sido realizada en un momento especialmente fecundo del autor: en un viaje iniciático realizado en 1984 junto al diseñador Javier Mariscal por la costa de Portugal. La obra pintada en ese contexto es una explosión de color, de materia y de texturas de todo tipo, un *plein air*

explosivo, que llevó a Barceló a pintar la obra en la propia playa. Para ello utilizó arena y toda suerte de restos marinos. En un vídeo que recoge este momento le dice Barceló a su amigo Mariscal aquello de "vamos a llenar de arena de playa las galerías de arte".

La gran escultura de Francisco Leiro (Cambados, 1957) es en cierto modo el contrapunto expresivo en el terreno de la escultura. Leiro es actualmente una de las personalidades más relevantes de la escultura en España y está presente en numerosas colecciones nacionales e internacionales. *Muda o cacho*, 1997 es una poderosa pieza en madera y resina de casi tres metros de altura. Se trata de una de las obras más destacadas de la Colección ABANCA.

Esta exposición se completa con un lienzo de Sean Scully (Dublín, 1945) *Wall of light*, 1999 es una característica retícula de uno de los nombres más importantes del panorama artístico internacional. Desde los años 70, la obra de este irlandés nacionalizado estadounidense es una presencia constante en la renovación del lenguaje de la abstracción en el marco de la pintura actual. Su inclusión en esta muestra nos abre camino al arte internacional, otro de los pilares sobre los que se organiza la Colección ABANCA.



© Jorge Oteiza © Pilar Oteiza,
A+V Agencia de Creadores Visuales, 2017
Desocupación no cúbica del espacio, 1958-1959
Escultura de acero
391 x 55.5 x 46.6 cm
Colección ABANCA



© Manolo Millares,
VEGAP, León, 2017
Cuadro 92, 1960-1961
Técnica mixta sobre arpilla
150 x 200 cm
Colección ABANCA



© Miquel Barceló,
VEGAP, León, 2017
Le feu sur la plage, 1984
Técnica mixta sobre lienzo
199 x 304 cm
Colección ABANCA

ABANCA Collection. The contemporary eye.

Arthur Danto is right when he says that a good part of contemporary art is not at all aesthetic; instead, the power of meaning predominates. Starting from this premise, we could feature a certain degree of truth, of a truth that affects the very nature of art. But over and above questions affecting the philosophy of art, it is possible to speak about beauty in contemporary art, or "another kind of beauty," very different from the traditional idea of beauty and aesthetics accepted since the times of the Enlightenment and completely destroyed with the first avant-gardes, particularly with the work of artists such as Marcel Duchamp. However, we cannot deny that our perception of 20th-century art has assimilated certain new standards that affect this truth and this very nature of art.

There is beauty in the idea of emptiness and in the silence of the works of Jorge Oteiza (1909-2003) and Eduardo Chillida (1924-2002), in the fact that a poor element such as a pile of sacks, *Pila de sacs* (1991), made by Tàpies (1923-2012) shares the same category as a Greek sculpture. Perforated canvases, those poor sackcloth works by Millares (1926-1972), reflect an entirely contemporary beauty and their value lies in their eternal and immutable truth. This exhibition includes three works by this artist from the Canary Islands, due to his importance in Spanish art in the second half of the 20th century. *S/T (Untitled)*, 1957 is a work that coincides with the series that he presented at the 4th Biennial of São Paulo's Museum of Modern Art, where his works were fittingly displaying with Jorge Oteiza's sculptures.

Manolo Millares is a founding member of the group El Paso, the main artistic group that would arise in Spain in those years after the war, along with —among others— Rafael Canogar (Toledo, 1935), Manuel Rivera (1927-1995) and Antonio Saura (1930-1998), also represented in this exhibition. *Grito 6* (1959) by Antonio Saura invites us to review the series by this indispensable artist. In its apparently spontaneous brushstroke we find a new exercising of truth, a tribute or a reflection on a pictorial tradition and, of course, Goya. This shout by Saura is a real symbol of a period.

The aesthetics of informalism therefore dominates this first part of the exhibition, and in this classification we can include the work of other essential 20th-century Spanish artists, such as Lucio Muñoz (1929-1998) or Leopoldo Nόvoa (1919-2012).

The second part of the exhibition is, to a certain extent, an extension of painting and sculpture by means of different individualities, beginning with Luis Gordillo (Seville, 1934) and the renaissance of Spanish painting in the eighties thanks to artists such as Carlos Alcolea (1949-1992), Miguel Ángel Campano (Madrid, 1948), José María Sicilia (Madrid, 1954), José Manuel Broto (Zaragoza, 1949) and, of course, Miquel Barceló (Majorca, 1957). We present two of the Majorcan artist's works, *Blanc Negre*, 1984 and *Le feu sur la plage*, 1984; the latter was created at a particularly fertile time for the artist, during an initiation journey that he made in 1984 along the Portuguese coast with the designer Javier Mariscal. The work, painted in this context, is an explosion of all types of colour, materials and textures, an explosive *plein air* that resulted in Barceló painting the work on the beach, using sand and all